

Magallanes: Imaginario histórico y percepciones políticas de una protoglobalización

Miguel Salazar Urrutia

▶ **To cite this version:**

Miguel Salazar Urrutia. Magallanes: Imaginario histórico y percepciones políticas de una protoglobalización. El Estrecho de Magallanes. Imágenes y percepciones de cinco siglos, LW Editorial, pp.255-278, 2021, 9789564047256. hal-03431339

HAL Id: hal-03431339
https://sciencespo.hal.science/hal-03431339

Submitted on 16 Nov 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



MAGALLANES: IMAGINARIO HISTÓRICO Y PERCEPCIONES POLÍTICAS DE UNA PROTOGLOBALIZACIÓN

Miguel Salazar Urrutia

1. INTRODUCCIÓN

Las conmemoraciones históricas, como es habitual, nos invitan a reflexionar en sobre a los hechos del pasado que han marcado un antes y un después en la senda evolutiva del ser humano. Sin embargo, los nuevos avances y las asociaciones de las ciencias sociales y humanas nos invitan a realizar un revisionismo de la historiografía construida, en este caso, en torno a la imagen de Hernando de Magallanes y las percepciones histórico-políticas que podemos hacer hoy, quinientos años después, sobre su expedición.

Efectivamente, Magallanes es ante todo "una imagen". Envuelta por símbolos que atraviesan las fronteras culturales, esta ha sido alimentada en el tiempo de la historia[1] por una legitimación de la hegemonía occidental en el mundo. Sin embargo, la figura de Magallanes posee muchas vicisitudes que nos permiten establecer ciertos matices en relación a su mitificación e imaginario.

---

[1] Jean-Jacques Wunenburger, *L'imaginaire. Que sais-je?* (Paris: Presses Universitaires de France, 2020).

Es tan importante la hazana de Magallanes para la política mundial de la naciente época colonial de los siglos XVI, XVII y XVIII y la posterior época republicana de América Latina del siglo XIX, así como para toda la seguidilla de exploraciones de los mares australes por lo navegantes europeos que acabaron por descubrir y conquistar, humanamente hablando, el continente antártico. Sin duda, preguntarse, quinientos años después, sobre los efectos geopolíticos que tuvo este hecho para la configuración del orden político del mundial, resulta un ejercicio históricamente necesario y políticamente obligatorio.

Es necesario considerar que el descubrimiento del estrecho, más allá de comprender una simple hazaña histórico-geográfica, este debe ser comprendido también desde la ciencia política y las relaciones internacionales. Efectivamente, en consideración de los efectos en el ordenamiento político del planeta, el descubrimiento de Magallanes nos permite comprender la acción y movilización de los actores estatales y no estatales en el sistema internacional de la época. Sin embargo, las tradicionales divisiones temporales de la historia tienen un efecto aislacionista de los hechos existiendo fenómenos políticos globales que pueden ser estudiados en la larga duración. Sin duda, la globalización es *per se* el ejemplo más evocado e inequívoco. De este modo, por medio de este trabajo conmemorativo, se considera que Hernando de Magallanes podría ser percibido como un actor transnacional que gatilló el inicio de una protoglobalización, cuyos efectos geopolíticos hemisféricos son de larga duración. De este modo, vale preguntarnos ¿En qué medida el contexto geopolítico del siglo XVI instauró las bases de una temprana globalización? ¿Podemos concebir la figura de Hernando de Magallanes como un actor transnacional? ¿Es el proyecto de Magallanes el desencadenante de una protoglobalización occidentalocentrista? ¿Qué efectos geopolíticos se pueden desprender de su hazaña en el corto, mediano y largo plazo?

Así, a partir de una contextualización de las coyunturas geopolíticas del siglo XVI, se abordará la hazaña de Magallanes como un hecho producido por las emergentes tendencias económicas protoglobalizantes. En segundo lugar, abordaremos la figura de Magallanes como un personaje histórico a deconstruir que suscita muchas vicisitudes que nos permiten comprender, desde el presente, su imaginario y legado. Por último, el

presente trabajo abordará, sintéticamente, los efectos geopolíticos de la hazaña de Magallanes en distintas etapas temporales, en una puesta en valor de su hazaña para el orden mundial vigente.

2. POLÍTICA MUNDIAL Y RELACIONES INTERNACIONALES DEL SIGLO XVI: LOS ALBORES DE UNA PROTOGLOBALIZACIÓN

"La razón del más fuerte es siempre la mejor (…)", decía el novelista francés Jean de La Fontaine (1647-1695) en una de sus más célebres fabulas. En gran medida la política del siglo XVI y de la modernidad misma está caracterizada por tal principio. Hijo de su tiempo, La Fontaine hace referencia a las interacciones cotidianas del diario vivir de la época, describe cómo los *rapports de pouvoir* y las asimetrías sociopolíticas de las mismas se dan en una lógica de juego de suma cero, es decir, solo pueden existir un perdedor y un ganador: el más fuerte.

El siglo XVI, fue un siglo caracterizado por varios eventos e ideas que desafiaron los paradigmas construidos durante toda la edad media. Efectivamente, esta época trajo consigo la renovación de las ideas políticas constituida por la renovación del Estado moderno y la política positiva, la influencia y los ideales del humanismo cristiano, así como la reforma y sus concepciones políticas constituidas en las personalidades de Lutero y Calvino. El absolutismo monárquico fue una respuesta a los movimientos revolucionarios de aquella época aceptando la tradición y la naturaleza de la autoridad monárquica existente a través de la obediencia cultivada desde hace siglos por la iglesia católica[2].

Eduardo Galeano en su reconocida obra *Las Venas Abiertas de América Latina* concibe, en las primeras páginas de su obra, que la división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder[3] y efectivamente esta era la lógica de los intercambios

---

2 Jean Touchard, *Historia de Las Ideas Políticas* (Madrid: Ed. Tecnos, 1975).

3 Eduardo Galeano, *Las Venas Abiertas de América Latina* (Madrid: Ed. Siglo XXI, 1980).

comerciales en la época de Hernando de Magallanes. El atesoramiento de oro y plata provenientes de ultramar como principal -por no decir única- fuente de riqueza de la "nación", fue la tónica de la doctrina económica que caracterizo la época: el mercantilismo. Este último, promovió la protección de las industrias internas contra la concurrencia extranjera, siendo el Estado el principal impulsor de las compañías comerciales europeas que dominaron la economía del globo a través de las nuevas rutas descubiertas en los mares y océanos del globo.

Al respecto, Immanuel Wallerstein dedicó al siglo XVI el primer de los tres tomos de su obra *The Modern World-System*[4] como un periodo temprano de la economía capitalista en que la ideología reinante no era la de la libre empresa, ni siquiera el individualismo, la ciencia, el naturalismo o el nacionalismo. Todos estos tardarían hasta el siglo XVIII o XIX en madurar como visiones del mundo. En la medida en que parecía prevalecer una ideología, esta era la del estatismo o más bien la *raison d'Etat*[5]. Wallerstein se pregunta ¿Por qué el capitalismo, un fenómeno que no conocía fronteras, habría sido sostenido por el desarrollo de estados fuertes? Indicando que esto no es una paradoja, afirma que el rasgo distintivo de una economía-mundo capitalista es que las decisiones económicas están orientadas principalmente a la arena de la economía-mundo, mientras que las decisiones políticas están orientadas principalmente a las estructuras más pequeñas que tienen control legal, los Estados (naciones-estado, ciudades-estados, imperios) dentro de la economía mundial[6].

Es por esta razón que la globalización, entendida como un fenómeno

---

4 Immanuel Wallerstein, *The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century. Studies in Social Discontinuity* (Berkeley, CA: University of California Press, 2011).

5 Esta última idea es comúnmente asociada a la obra *El Príncipe* de Nicolás Maquiavelo, en vista y consideración de que los asuntos del Estado deben estar separados de toda moral y ética con único objetivo de asegurar su conservación como tal frente a los vaivenes de la *fortuna*. Al respecto, véase: Nicolás Maquiavelo, *El Principe* (Carcelona: Brontes, 2015).

6 Wallerstein (2011), p. 111.

histórico "en curso" y definida como la aumentación acelerada de las relaciones de interdependencia entre las actividades y estructuras de actores principalmente económicos en distintas partes del planeta[7], ha sido observada por la historiografía reciente como un proceso histórico planetario de larga duración cuyos orígenes se encuentran en los albores de la modernidad a fines del siglo XV et inicios del XVI. En efecto, para Philippe Moreau, la globalización debe entenderse como el resultado de la europeización del mundo por medio de la conquista de territorios y la imposición a la humanidad con el fin de redefinirse ante el choque de las ideas de las ideas y creencias de la modernidad occidental[8]. Sin duda, hacer una conmemoración de los quinientos años de la conmemoración del paso de Hernando de Magallanes por el estrecho que hoy lleva su nombre, nos aporta une rica materia histórica para la reflexión en cuanto a la construcción del actual sistema internacional.

Pablo Vargas Gómez, en su obra *Las plantas de la expedición Magallanes-Elcano (1519-1522),* define la expedición de Magallanes-Elcano como una empresa internacional que demostró la esfericidad de la tierra, permitiendo conocer la configuración de los océanos y continentes, siendo el inicio de una globalización entendida como la conexión entre diferentes regiones del globo terráqueo. El objetivo, afirma el autor, era comercial y botánico promoviendo el descubrimiento de nuevas tierras y rutas comerciales para la búsqueda de especias tales como la nuez moscada, la canela, el jengibre, la pimienta y, sobre todo, el clavo de olor[9].

Sin embargo, resulta audaz incluir este hecho dentro de lo que hoy conocemos como globalización, ya que la contemporaneidad del concepto puede, en efecto, ser objeto de críticas ontológicas, epistemológicas y de cronicidad con el hecho. A este propósito, François Chabet, en la obra

---

7 Arnaud Blin y Gustavo Marín, *Diccionario Del Poder Mundial* (Paris: LOM, 2013).

8 Philippe Moreau, *La mondialisation. Que sais-je?* (Paris: Presses Universitaires de France, 2016), p. 7.

9 Pablo Vargas, *En Búsqueda de Las Especias Las Plantas de La Expedición Magallanes-Elcano (1519-1522)* (Madrid: CSIC, 2020).

La Mondialisation Culturelle, particularmente en su primer capítulo *Histoire des mondialisations avant 1820-1840: mondialisation archaïque et protomondialisation* situaría la hazaña de magallanes dentro de una estructura temporal diferente. Para el autor, el proceso de globalización ha existido desde que el hombre entró en la historia, en un momento en que la construcción de sistemas políticos, económicos, religiosos, técnicos y culturales supralocales engendra toda una serie de liberalizaciones[10].

Así, estableciendo una datación del fenómeno, la primera dinámica mundial denominada "globalización arcaica" tiene sus orígenes en la edad de bronce, a partir del 4000 a. de C. hasta el inicio del siglo XVI. Aunque existieron importantes paréntesis temporales traducidos en guerras y epidemias que frenaron regularmente los procesos de interacción, los flujos de intercambios y préstamos culturales se generalizaron en el espacio euroasiático. Efectivamente, el uso del papel, la imprenta, o la fabricación de la seda pasaron de este a oeste, así como los productos de vidrio y pinturas en perspectiva de la época en sentido contrario. Esta temprana y larga dinámica histórica dio paso a lo que Hopkins llamó "protoglobalización[11]", la cual perduraría has el final del siglo XVIII, caracterizada por una creciente influencia y control de los Estados europeos sobre el mundo y que en definitiva consolidó las bases de la Revolución Industrial y del capitalismo como motores de cambio histórico a escala planetaria.

Además de ser un fenómeno de interdependencia económica entre distintas regiones del planeta, la protoglobalización de Magallanes no sería posible sin los avances de la tecnología y la información. La invención de la imprenta a mediados del siglo XV por Johannes Gutenberg fue el primer paso para la creación de una protosociedad de la información, permitiendo la divulgación de la ciencia existente y de los progresos tecnológicos en términos de navegación. Por consiguiente, la búsqueda permanente de rutas comerciales hacia otras regiones del planeta tenía

---

10 François Chaubet, *La mondialisation culturelle. Que sais-je?* (Paris: Presses Universitaires, 2018).

11 Antony Hopkins, *Globalization in World History* (London: Pimlico, 2002).

como principal objetivo obtener un acceso preferencial o más bien, el control absoluto de las materias primas requeridas por Europa. Durante dicho siglo, el arte de navegar pasó a ser uno de los grandes elementos de cambio en todo lo relativo a la magnitud, los límites, la forma y distribución de tierras y aguas del planeta[12]. Los viajes de Marco Polo, Ibn Battutam, Nicola de Coni y otros celebres viajeros del pasado reciente de la época, así como las atrevidas singladuras y los sorprendentes descubrimientos de los portugueses a lo largo de la costa africana, despertaron un afán incontenible de saber geográfico[13].

El ímpetu náutico se ensanchó por una razón económica: el acceso a la regiones remotas y cuasi misteriosas de la India Gangética, Ceilán, Malaca y las islas de la Sonda de donde procedían la famosísimas y altamente cotizadas especias (pimienta, canela, clavo de olor, nuez moscada y otras) que habían pasado de ser de creciente necesidad y uso común en Europa. El comercio de estos productos se encontraba virtualmente monopolizado por los musulmanes en sus lugares de extracción y rutas de tráfico y, su arribo a Europa, por los venecianos, siendo, para unos y otros, causa de enriquecimiento y poderío[14].

La constancia de los portugueses tuvo como premio, a inicios de siglo XVI, la conquista y el dominio de la fuente misma de la riqueza económica: las tierras de la especiería, permitiéndoles forjar un gran dominio colonial que hicieron de Lisboa el emporio mercantil de Occidente. Por su parte, Castilla, que sería España luego de su unificación nacional, había asumido la empresa colombina del acceso a la Indias por la novedosa ruta del poniente que significó, a partir de 1492, el hallazgo de un territorio colosal que se iba dilatando tanto hacia el norte como al sur, sorprendiendo por su variado contenido vital que inquietaba a los navegantes y exploradores, porque nada de los que se encontraba guardaba

---

12 Mateo Martinic, *Historia de La Región Magallánica* Tomo I (Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2006), p. 131.

13 Martinic (2006), p. 132.

14 Martinic (2006), p. 132.

semejanza con las tan codiciadas y afamadas Indias[15]. De este modo, durante todo el siglo XVI, el mundo entró en la dominación colonial de las potencias española y portuguesa, encontrándose por primera vez sumido a políticas de orden planetario entre estas dos fuerzas monárquicas.

El tratado de Tordesillas de 1494[16], más allá de establecer dos líneas de polo a polo sobre el mapa del mudo conocido y no conocido hasta entonces, nos permite comprender el grado de poder decisorio que tenía la Iglesia Católica a través de la figura del papa Alejandro VI quien, con anterioridad a la promulgación de dicho tratado, pavimentó el camino de dicho acuerdo a través de cuatros bulas[17]. Es decir, las decisiones relativas al ordenamiento del mundo conocido y no conocido descansaban en la autoridad político-religiosa del papa como el representante de Dios en la tierra y por tanto la máxima autoridad para la resolución de diferendos entres las monarquías católicas de la época[18]. Como es bien sabido, dicho tratado estableció un meridiano de polo a polo[19], toman-

---

15 Martinic (2006), p. 133.

16 Declarado patrimonio de la humanidad desde el 2007 por la Unesco debido a su alto valor histórico como Memoria del Mundo

17 Breve *Inter Caetera* del 3 de mayo. Bula menor *Inter Caetera* del 4 de mayo. Bula menor *Eximiae devotionis* del 3 de mayo. Bula *Dudum siquidem* del 26 de septiembre.

18 Según Vander Linden, para los reyes de Francia e Inglaterra, cuya línea de conducta con respecto al papa habían imitado, no reconocieron la jurisdicción suprema de la Santa Sede ni siquiera en asuntos eclesiásticos. Al respecto, véase: H. Vander Linden, "Alexander VI. and the Demarcation of the Maritime and Colonial Domains of Spain and Portugal, 1493-1494" *The American Historical Review* Vol. 22 n° 1 (1916), pp. 1-20.

19 El conocimiento de los polos en aquella época era más bien teórico y su sustento descansaba en las creencias de los relatos del explorador griego Piteas y su expedición hacia los mares boreales entre 380 y 330 a. de C., con el objetivo de comprobar que la tierra era redonda descubrió parte de las tierras del Ártico. Posteriormente, el astrónomo y astrólogo griego Ptolomeo (90-168 d. C.), representó, en lo que demuestra la carta reconstruida por Johannes de Armsshein de 1482, el océano indico bordeado por una *Terra Incognita* en la lógica del equilibrio polar de la tierra. En el mismo sentido, el mapa de Piri Reis de 1513 habría detallado una costa conectada a la zona austral de América del Sur. De manera

do una imprecisa medida de longitud de 370 leguas al oeste de las islas Cabo Verde y otro aún más impreciso y desconocido contra-meridiano que marcaba, con mucha inexactitud, el final del dominio español frente al portugués. Al respecto, es necesario saber que el antimeridiano que establecería el límite oriental de los imperios en cuestión, el cual debía ser en teoría la continuación de la línea esférica del meridiano acordado en el tratado de Tordesillas, no fue establecido hasta la firma del tratado de Zaragoza 22 de abril de 1529 entre Carlos I de España[20] y Juan III de Portugal que, luego del retorno de la expedición de Magallanes, fijaron una línea de polo a polo en un semicírculo situado 17 grados al nordeste de las Molucas que sumaban 297 leguas aproximadamente[21] desde estas islas. Estas últimas, siendo objeto de controversia entra ambas partes, fueron finalmente compradas por la corona lusitana por 350.000 ducados de oro[22], en un acuerdo con ciertas reservas por parte de la corona española[23].

La constatación continental del "Nuevo Mundo" por Américo Vespucio al cabo de sus extensos viajes entre 1497 y 1502 por la costa oriental del nuevo continente, fue rápida y convincentemente difundida por Europa. Dicha convicción perpetuó, por los geógrafos contemporáneos, su nombre en aquel enorme territorio: América[24]. Sin embargo, América, de alguna forma u otra, representaba un obstáculo ante el gran objetivo económico de alcanzar las regiones asiáticas orientales. Desde

---

más fehaciente, en 1531 el francés Oronce Fine, realizaría una de las primeras proyecciones polares del globo.

20 También Carlos V del Sacro Imperio Romano Germánico.

21 Miguel Pino, "El Tratado de Zaragoza de 22 de Abril de 1529 Como Anticipo a La Conquista de Filipinas". En: *Guerra, Derecho y Política. Aproximaciones a Una Interacción Inevitable* (Valladolid: Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las Instituciones, 2014), p. 30.

22 Pino (2014), p. 29.

23 La venta de dichas islas podía ser invalidada a cambio de la devolución del pago realizado por la corona portuguesa en la lógica de una retroventa. Esta cláusula dejaba a España en una aventajada posición frente a los lusitanos.

24 Martinic (2006), p. 134.

aquel entonces, la búsqueda de un paso a través del nuevo continente se convirtió en un objetivo estratégico ante los términos del Tratado de Tordesillas[25]. De esta manera, en 1503 el rey Fernando convocó a los mejores pilotos de la época, Juan de la Cosa, Américo Vespucio, Juan Días de Solís y Vicente Yáñez Pinzón para formular un proyecto que nunca prosperó: descubrir los territorios siguiendo hacia el sur la costa del Brasil. En un nuevo interés del monarca, este encomendó a Días de Solís y a Yánez Pinzón la búsqueda del supuesto paso a lo largo de la costa de América Central, la cual también fracasó. Por su parte, Portugal también comenzó a interesarse en tal proyecto con el objetivo de acortar sus distancias entre la península ibérica y las tierras de las especias. Por consiguiente, los lusitanos se empeñaron por encontrar el paso en Norteamérica, aunque sus esfuerzos fueron en vano[26].

En la segunda década del siglo XVI, Fernando de Aragón encargó a Díaz de Solís una nueva expedición destinada a ocupar las islas de las especias que aparentemente, y en función de los conocimientos de los expertos en geografía y las disposiciones del tratado de Tordesillas, estaban bajo la jurisdicción española. No obstante, la iniciativa fue contestada por el rey de Manuel de Portugal, lo que significó el fin del proyecto[27], dilatando, en definitiva, una eventual llegada de los hispanos a las Molucas.

Las alturas de Darién permitieron a Vasco Núñez de Balboa realizar un avistamiento trascendental para la época: la existencia de un inmenso mar que bañaba las costas occidentales del nuevo mundo, dando un nuevo impulso a la búsqueda de un paso interoceánico. La corona española encomendó una vez más a Díaz de Solís una misión exploratoria para encontrarlo siguiendo la costa hacia el sur, sobrepasando la línea demarcatoria hasta dar con el rio de la Plata que nombró Mar Dulce. Sin embargo, Díaz de Solís murió en un incidente con los aborígenes, lo que determino el fin de la expedición en 1516[28].

---

25 Martinic (2006), p. 134.

26 Martinic (2006), p. 134.

27 Martinic (2006), p. 134.

28 Martinic (2006), p. 135.

Es en este contexto en que aparece la figura de Hernando de Magallanes, quien, según lo que se sabe, no fue muy valorado por el soberano Manuel de Portugal. Su proyecto para alcanzar las islas de las especias a través de occidente, de un carácter más bien secreto y nutrido por sus experiencias como navegante de las rutas del océano indico, lo conducen a solicitar al rey la liberación de sus obligaciones con la corona portuguesa. Efectivamente, según Lord Stanley of Aderley, solo el rey Manuel tuvo la culpa de la perdida de los servicios de Magallanes que, sin ser muy consciente de su valor, el rey Carlos I si los supo apreciar. Incluso, afirma el autor, es difícil creer que el agravio del que se quejaba Magallanes, que lo llevó a buscar otro destino, fuera simplemente la denegación de un ascenso en el rango de servidor de la corona[29] y, que por lo demás, era bien merecido. Sobre todo, porque la negativa del rey no solo sacrificaba sus esperanzas y bienes en su propio país, sino que lo condenaba a la inacción, a la oscuridad -de su imagen- y a la inutilidad[30]. Su descontento con la corona portuguesa lo llevó en 1517 a un autoexilio en Sevilla, donde trabajó en la maduración de su proyecto y en el establecimiento de contactos en la sociedad sevillana local y extranjera. Contactos que finalmente lo condujeron a una audiencia con el rey Carlos I entre febrero y marzo de 1518. Magallanes expuso su proyecto preparado por el mismo y el cosmógrafo Rui Faleiro. Así,

---

29 Cierta fuente afirma que, el 29 de marzo de 1514, Magallanes escribió una carta al rey Juan I solicitando una indemnización traducida en un aumento de su pensión en 100 reis mensuales, por la pérdida de su caballo alazán y el uso de su pierna derecha lesionada por una herida que lo dejo medianamente cojo en las sus últimas expediciones a su servicio. El rechazo del rey provocaría la suficiente indignación de Magallanes para desear exiliarse de su país. Además, otra fuente asegura que habiendo solicitado en persona al rey una licencia para dejar el reino, este le respondió que nada lo detenía. Magallanes se habría retirado del lugar rompiendo su licencia de filiación con la corona (*alvará de filhamento*). El rey lo vio tirar los trozos de papel al suelo y, enterándose que se trataba de un documento de cancillería, se ofendió de tal manera que quiso castigarlo, pero nadie lo pudo encontrar. Al respecto, véase: Bertrand Romain, *Qui a Fait Le Tour de Quoi?: L'affaire Magellan* (Lagrasse: Verdier, 2020), pp. 25-26.

30 Lord Stanley of Alderley, *The First Voyage Round the World by Magellan* (Farnham: Hakluyt Society, 2010).

en su calidad de veterano de las Indias, logró convencer al rey Carlos I y las capitulaciones, es decir: el contrato entre él y la corona, se firmaron en Valladolid el 22 de marzo de 1518[31]. El proyecto fue llevado a cabo el 10 de agosto de 1519 con tres objetivos específicos. En primer lugar, encontrar el paso por el sur del nuevo continente descubierto que lo conduzca a oriente. En segundo lugar, constatar si aquel paso permitía obtener acceso a las islas de las especias navegando dentro del domino español. Y, en tercer lugar, comprobar si dichas islas estaban, de acuerdo con el impreciso contra-meridiano del tratado de Tordesillas, dentro de la soberanía de España o no.

Por consiguiente, el archipiélago de las Molucas es el meollo de un asunto geopolítico determinado simple y llanamente por la "imprecisa constatación" de una línea imaginaria que delimitaría las zonas de influencia de las dos potencias de la época sobre las codiciadas y lucrativas especias. Lo mejor de todo: por medio de una nueva ruta comercial "soberana" a través de occidente. Sin duda, la carrera por el control de estas regiones del planeta, asientan las bases de una protoglobalización liderada por la indignación de un exiliado portugués al servicio de la corona española, que nos permite percibir la figura de Magallanes como un actor transnacional movilizado por sus intereses personales y la reivindicación de su propia libertad deliberativa, no sin riesgos y enemistades, frente a las despóticas y competitivas autoridades políticas de la época.

3. MAGALLANES: DECONSTRUCCIÓN DE UNA IMAGEN MITIFICADA

Dentro de lo formalmente conocido, Hernando de Magallanes nació en una familia de la nobleza portuguesa alrededor de 1480 en Sabrosa o en Porto en el norte de Portugal, involucrándose muy tempranamente en la marina. En 1505 participó en la expedición de Francisco de Almeida[32], la cual le permitió familiarizarse durante varios años con la ruta de las

---

31 Romain (2020), p. 33.

32 Almirante y virrey portugués en las Indias hacia 1450-1510.

Indias. Su contacto permanente con el sudeste asiático durante los primeros años del siglo XVI, sobre todo en Malaca, le permitió acceder a la compra de su esclavo Henrique[33], así como participar en la expedición para la conquista de esta bajo las órdenes del Alfonso de Albuquerque entre 1509 y 1511. No obstante, Magallanes no formó parte de dicha empresa. Su cercano amigo, Francisco Serrano, fue quien en definitiva continuando en dicha expedición, le describió en sus cartas las riquezas de estas islas[34]. El vínculo previo de Magallanes con el sudeste asiático a través de su participación en la expansión colonial de los portugueses, sumado al hecho de adquirir un esclavo originario de estas regiones, fue sin duda una etapa preparativa a su posterior expedición rumbo a las Molucas. Tal como decía Seneca: "la suerte" es lo que ocurre cuando la preparación coincide con la oportunidad.

Como es sabido, Magallanes partió de Sanlúcar de Barrameda y navegó hacia el suroeste, llegando a la costa de la actual Argentina y continuó hacia el sur descubriendo el célebre estrecho que hoy lleva su nombre, en aquel entonces: el "Paso del Sudoeste". Atravesó el océano con particular suerte, encontrándolo tan tranquilo que lo llamó "Pacífico"[35]. No obstante, estando en las Filipinas, los nativos de la isla de Mactán le dieron muerte el 27 de abril 1521 en un conflicto bastante controvertido. Así, el segundo al mando de la expedición, el vasco Sebastián de Elcano, continuó el viaje alcanzando las Molucas regresando a España el 6 septiembre de 1522[36] realizando, por defecto, la primera vuelta al mundo.

Mucho de lo que se conoce sobre la expedición de Magallanes es por medio de las crónicas de Antonio Pigafetta, uno de los principales escri-

---

33 Henrique fue un personaje muy trascendental en la expedición de Magallanes hacia las Molucas. Su origen malasio le permitió comunicarse con los insulares durante la expedición en Filipinas. Al respecto, véase: Romain Parmentier and Antoine Baudry, *Magellan et Le Premier Tour Du Monde: Un Projet Fou À l'issue Tragique* Grandes Découvertes n° 4 (Namur: 50 Minutes, 2014), p. 22.

34 Parmentier and Baudry (2014), p. 7.

35 Antonio Oliveira, *Histoire du Portugal et de son Empire colonial* (Paris: Karthala, 1998), p. 165.

36 Oliveira (19989, p. 165.

tos que testimonian los detalles de la hazaña. En una edición francesa[37] del año 1800-1801, se observa que Magallanes solo forma parte de la mitad de la historia comprendida por dos de los cuatro "artículos" de la obra, los cuales no describen *per se* la figura del explorador. En gran medida, la obra es un relato escrito en plural y no deja ver la singularidad de Magallanes, pero nos entrega muchos detalles de los lugares recorridos, las rivalidades internas de la tripulación, las penurias de alimentos frescos que estos debieron soportar, así como de las difíciles situaciones que padecieron los navegantes en su contacto con los insulares. Sin mucho reparo, Pigafetta deja ver explícitamente la rivalidad que los capitanes españoles tenían con Magallanes a causa de su nacionalidad portuguesa y por estar al mando de la expedición patrocinada por el rey Carlos I. No obstante, su muerte a manos de los insulares de la isla de Mactán, deja ver el triste padecimiento del hecho en las palabras y el sentir de Pigafetta, a través de una profunda valorización de su persona:

> (…) Pero la gloria de Magallanes sobrevivirá a su muerte. Un hombre engalanado por todas las virtudes; siempre mostró una constancia inquebrantable frente a las más grandes adversidades. En el mar, se condenó a sí mismo a las más grandes privaciones que el resto de la tripulación. Entendido más que ningún otro en los conocimientos de las cartas náuticas, dominaba perfectamente el arte de la navegación, tal como lo ha comprobado realizando la vuelta al mundo como ningún otro antes que él otro ha osado tentar (…)[38].

Hoy por hoy, la historiografía contemporánea, sobre todo en este año conmemorativo, ha emprendido la tarea de deconstruir la figura de Hernando de Magallanes y su legado dentro en la historia universal. Efectivamente, Romain Bertrand, especialista en temas sobre la descolonización de Europa en el sudeste asiático, quien en su reciente obra

---

37 Antonio Pigafetta, *Premier Voyage Autour Du Monde Par Le Chevr Pigafetta Sur l'escadre de Magellan, Pendant Les Années 1519, 20, 21, et 22* (Paris: Chez H. J. 1800).

38 Pigafetta (1800), p. 125. Traducción del autor.

Qui a fait le tour de quoi? L'affaire Magellan, concibe la figura histórica de Magallanes como un caso o un asunto a desentrañar denominándolo *l'affaire Magellan.* Según el autor, a diferencia de Cristóbal Colon y Hernán Cortés, personajes que dejaron vastos testimonios de su puño y letra, es muy poco lo que se sabe de Magallanes. Más allá de su nacionalidad portuguesa y de los servicios prestados a la corona española, Magallanes es un representante de la Europa cristiana mercantilista y marca el inicio de la hegemonía de occidente en los océanos y continentes mundo. Sin embargo, se dice muy poco de la expansión del islam y del alcance comercial de China con los sultanatos del sueste asiático durante su expedición hacia las Molucas, cuyos indicios se pueden inferir de las crónicas de Pigafetta. Es por esta razón que la figura de Magallanes, según Bertrand, es reconocida como una epopeya grandilocuente envuelta de un imaginario heroico y legendario, cristalizando, junto a todos los hechos que contextualizan esta primera circunnavegación del globo, la entrada de Europa a la modernidad[39].

La empresa de Magallanes estaba compuesta por 242[40] hombres en las tripulaciones de las cinco embarcaciones: Trinidad, San Antonio, Concepción, Santiago y Victoria. Según la obra del autor, dicha empresa era tres veces mayor que la de Colón porque sus objetivos son ante todo económicos. Ir y volver, y en ningún caso circunnavegar el globo, la estricta instrucción de no sobrepasar la demarcación portuguesa habría forzado, en teoría, al navegante a tomar la vía de retorno[41]. De este modo, en vista y consideración de las dimensiones políticas, económicas y militares del viaje de Magallanes, Bertrand nos invita a tomar un poco de cautela ante la mitificación del personaje.

---

39 Xavier Mauduit, "Le Cours de l'Histoire: #Balancetonexplorateur: La Redécouverte de Magellan" (2020).

40 Entre los cuales de se debe considerar la rica heterogeneidad de la tripulación: 139 españoles (64 andaluces y 29 vascos), 31 portugueses, 26 italianos (18 genoveses), 19 franceses (5 bretones y 1 normando), 9 griegos, 5 flamencos, 4 alemanes, 2 irlandeses, 2 Negros, 2 mestizos (1 luso brasilero y 1 indio hispano), 1 inglés y 1 malayo: Enrique, el esclavo de Magallanes. Romain (2020), p. 37.

41 Mauduit (2020).

De igual modo, en octubre 2020 la revista francesa *L'Histoire*, conmemoró por medio de un trabajo colectivo, los quinientos años de la hazaña de Magallanes. La portada fue titulada: *L'énigme Magellan - Enquête sur un tour du monde imprévu,* estableciendo que el primer hecho no controversial de esta historia es que Magallanes no realizó la primera vuelta al mundo ya que dicho objetivo, aparentemente, no formaba parte del proyecto exploratorio. Magallanes, descrito como un hombre que hacía valer su palabra en función de lo poco que conocemos de él, seguramente no lo hubiera hecho. Para Valérie Hannin, directora de redacción de esta revista, Magallanes propuso al rey Carlos I de España navegar hacia el oeste en la búsqueda de un supuesto paso que permitiría llegar a las famosas Molucas. No obstante, su trágica muerte, considerada por lo demás estúpida debido a las circunstancias en las cuales sucedió[42], permitió, a Juan Sebastián Elcano, comprobar la esfericidad del planeta como capitán de La Victoria. Es a él a quien en definitiva se le debe atribuir el logro de la primera vuelta al mundo, aunque esta, como hoy se sabe, no formaba parte ni tampoco era un objetivo *sine qua non* del proyecto.

Muchas veces se discute en cuanto al financiamiento del proyecto de Magallanes por la corona española. ¡Y con justificada razón! Porque tanto esta como la de Colón son excepcionales en sí mismas. A diferencia de las tradicionales expediciones, estas fueron totalmente financiadas por el Estado. En otras palabras, es el financiamiento de un servidor privado que, de acuerdo con la especificidad de sus conocimientos, adquiere una facultad limitada en tiempo y en espacio en términos de representación estatal como resultado de una "política pararrealista". No hay que olvidar que la conquista de América se llevó a cabo por las llamadas empresas de conquista, la cuales eran por sobre todo "empresas privadas con financiamientos privados". Una vez conseguido el éxito de sus objetivos, estas recién eran reconocidas y podían acceder a las célebres capitulaciones y, por lo tanto, a una relación contractual de derechos y deberes con

---

42 A partir los relatos de Pigaffeta, la obstinación de Magallanes por someter y a los naturales de la isla de Mactán, lo condujeron a un enfrentamiento que pudo ser evitado. Al respecto, véase: Pigafetta (1800), pp. 119-125.

la corona. Si bien Magallanes servía al rey de Carlos I, también existían muchos españoles y otros extranjeros que servían al rey de Portugal[43]. Por lo tanto, la existencia de una concurrencia de proyectos privados de exploración y conquista de las nuevas tierras descubiertas del globo, era una práctica habitual en la época.

De este modo, el imaginario de Magallanes posee una significativa carga simbólica de la cultura occidental, una suerte de pseudoepopeya homérica de la modernidad que hoy se intenta deconstruir a través de una historiografía más asertiva. No obstante, y con una buena cuota de memoria histórica, los efectos de su paso por los mares australes no son en ningún sentido del tiempo breve, sino más bien de larga duración.

4. EL DESCUBRIMIENTO DE LA LLAVE DEL PACÍFICO: UN IMPACTO GEOPOLÍTICO DE LARGA DURACIÓN

Los corolarios de la empresa de Magallanes se pueden mesurar en el corto, mediano y largo tiempo histórico que ya suma quinientos años. Efectivamente, Antonio Pigafetta, a su llegada a Sevilla, el 8 de septiembre de 1522, no tardó en presentarse ante el rey Carlos I en Valladolid para entregarle su bitácora del viaje con todos los detalles de lo sucedido en la expedición, así como lo hizo con el rey Juan III de Portugal para contarle todo lo que vio y vivió. También lo hizo en Francia y se instaló en Italia al servicio del Phillippe de Villers de l'Ile-Adam[44]. De este modo ¿cuál es la lectura de este hecho sino la de un actor transnacional que vende sus conocimientos y experiencias a los poderes estatales de la época? Por lo mismo, no se debe descuidar la trascendencia histórica de los actores no estatales en las relaciones internacionales, comprendidos como el conjunto de individuos y organizaciones sin ninguna filiación estatal, lo que no implica, en ningún sentido, que su "acción no estatal" se despliegue de manera aislada de los Estados, sino todo lo contrario, es interdependiente a las dinámicas sociales de sistema internacional. Si se

---

43 Oliveira (1998), p. 164.

44 Pigafetta (1800), p. 231.

mira de cerca, los actores no estatales han contribuido, incluso moldeado la evolución histórica de este sistema. Esto nos conduce a la compleja discusión de los limites entre lo público y lo privado en las relaciones internacionales abordada por Jürgen Habermas, quien afirma que desde el siglo XVI, el antiguo intercambio epistolar fue transformado en una suerte de un "sistema corporativo" de correspondencia comercial[45] entre las naciones.

Efectivamente, Maximiliano Transilvano, quien fue cortesano del rey Carlos I, resulta un personaje elemental para entender los efectos inmediatos de la expedición de Magallanes-Elcano. El día en que este último y otros supervivientes de la expedición se presentaron a rendir cuentas ante el rey, Transilvano, cuya esposa Francisca de Haro que era sobrina del Mercader Cristóbal de Haro, el cual había invertido capital en la expedición de Magallanes, nos permite concluir que Transilvano tenía un particular interés en conocer los resultados de dicha expedición. De este modo, basándose en los comentarios que escuchó, redactó una epístola en latín dirigida al arzobispo de Salzburgo. Dicha carta fue impresa en Colonia, Alemania, en enero de 1523 con el título *De Moluccis Insulis.* Posteriormente siguieron apareciendo otras ediciones en París en julio y en Roma en noviembre del mismo año. Dicha epístola, fue editada varias veces a lo largo de las décadas siguientes y fue incluida por el geógrafo veneciano Giovanni Battisa Ramusio en su compilación *Navigationi e Viaggi.* La primera traducción al español fue publicada recién en el siglo XIX en la *Colección de los Viages* de Martin Fernandes de Navarrete. Estos escritos y relatos que se difundieron por toda Europa intensificaron el proceso de protoglobalización por medio de la información circulante de la nueva ruta austral. Así, entre el siglo XVI y finales del XVIII, dicha información movilizará a un sinfín de navegantes que al ritmo de los vientos y la fuerza natural las corrientes marinas[46] se aventuraron hacia latitudes cada vez más meridionales. Durante el siglo XIX, la fuerza del

---

45 Habermas Jürgen, *L'espace Public: Archéologie de La Publicité Comme Dimension Constitutive de La Société Bourgeoise. Critique de La Politique* (Paris: Payot, 1993).

46 Chaubet (2018), p. 6.

vapor y las nuevas tecnologías de la Revolución Industrial[47] incrementaron esta dinámica dando origen a la primera globalización.

Efectivamente, el paso de Magallanes por los mares australes trajo consigo una seguidilla de expediciones europeas y estadounidenses concatenadas en una continuidad de descubrimientos de las regiones australes del planeta y, por defecto, la Antártica. Según los autores de la obra *Conquêtes Antarctiques,* Guy Jaques y Paul Tréguer[48], comparado con lo que nos aporta Pigafetta en sus relatos durante el paso de la expedición por el estrecho en 1520, Magallanes pensó que estaba frente a la parte norte del continente antártico y aparentemente tenía razón. Hay que considerar que hace cincuenta millones de años, el paso de Drake no existía y el sur del continente americano estaba unido a la península antártica[49]. Por lo tanto, su razonamiento no estaba del todo errado. Posteriormente, en 1578, Francis Drake, después de atravesar el estrecho de Magallanes, se desvió hacia el sur más allá del paralelo 50 de latitud sur y con vientos contrarios[50] descubrió que la Tierra del Fuego era una isla y un océano abierto en la amplitud de su extremidad sur. En 1616, Wilem Schouten y Jacob Le Maire franquearon el paso de Drake y rodeando el cabo de Hornos[51]. En 1773, James Cook, durante su segundo viaje a bordo de la *Resolution,* acompañado de la *Adventure*, franqueó el círculo polar antártico alcanzando los 77°10'S sin avistar el continente antártico. Cook estaba seguro de que los balleneros y foqueros que cazaban entre el cabo de Hornos y la península Antártica lo desviaron con el objetivo de proteger su terreno de caza[52]. La Antártica no fue descubierta hasta

---

47 Chaubet (2018), p. 6.

48 Guy Jaques and Paul Tréguer, *Conquêtes Antarctiques* (Paris: CNRS, 2018).

49 Por sobre todo hay que considerar que la cordillera de los Andes es una cadena montañosa que en su extensión más austral se sumerge en el mar y emerge repetidas veces hasta el cabo de Hornos, su extensión meridional más extrema. La península antártica es en definitiva la continuidad natural de esta cadena montañosa bajo el nombre de Antantardes.

50 Jaques and Tréguer (2018), p. 33.

51 Jaques and Tréguer (2018), p. 33.

52 Jaques and Tréguer (2018), p. 33.

1820 en un reconocimiento compartido entre Fabian Gottlieb von Bellingshausen enviado por el Zar Alejandro I a bordo de la corbeta *Vostok* y la nave de apoyo *Virny* (el 28 de enero); el inglés Edward Bransfield (el 30 de enero) a bordo de la nave de comercio *Williams*; y el estadounidense Nathaniel Palmer (el 17 de noviembre) a bordo del velero *Hero*, siendo el estadounidense John Davis "el primero en desembarcar sobre el continente" el 7 de febrero de 1821 en la bahía Hughes, aunque este hecho es cuestionado por los historiadores[53]. Así, el descubrimiento de Magallanes inició una nueva era de navegación de los espacios australes y la Tierra del Fuego tomó un valor geoestratégico para la navegación transoceánica y polar.

Sin embargo, a inicios del siglo XIX, Chile consolidaba su independencia de España como una naciente república autónoma, pero no así su territorio. El establecimiento de los límites de Chile es el resultado de una política de Estado influenciada por los emergentes capitalistas ingleses con intereses en desarrollar actividades vinculadas al comercio de mercaderías, explotación de recursos naturales y el ofrecimiento de servicios de transportes por vías ferroviarias y marítimas. El creciente interés por las rutas comerciales trajo consigo una valorización por el estrecho de Magallanes por parte de los navegantes y viajeros europeos, el que no podía ser descuidado por la naciente república.

Aunque en un comienzo las regiones australes no formaban parte de la prioridad política de Chile, las autoridades de la época, Bernardo O'Higgins[54] y Manuel Bulnes, no tardaron en reaccionar ante el temor de que alguna de las potencias europeas que ya realizaban actividades, hiciera posesión del territorio[55]. La anexión del archipiélago de Chiloé al

---

53 Jaques and Tréguer (2018), p. 33.

54 Su aporte fue muy visionario al establecer los límites de Chile, afirmando que este limitaba al sur en el polo. Argumentos históricos que Chile sostiene para la delimitación de Territorio Antártico Chileno en 1940, a través del Decreto N° 1747 promulgado por el presidente Pedro Aguirre Cerda.

55 Lo que el historiador magallánico Mateo Martinic, denomina el movimiento marítimo de cazadores, hidrógrafos, científicos y mercantes como los precursores de la penetración colonizadora. Al respecto, véase: Martinic (2006).

territorio chileno a través del acuerdo de paz entre Chile y España, conocido como el tratado del Tantauco de 1826, marcó el fin de la guerra de independencia. Una vez solucionadas las controversias político-organizacionales de la naciente república chilena que dieron lugar a su primera constitución, durante la década de 1840 se inició la incorporación de los territorios australes.

Así, Manuel Bulnes como presidente de Chile entre 1841 y 1851, ordenó al intendente de Chiloé, Domingo Espiñeira, la construcción de una goleta para tomar posesión del estrecho de Magallanes y sus territorios colindantes. Dicha nave fue construida en la ciudad de Ancud y bautizada con el mismo nombre y puesta al mando del capitán de fragata inglés John Williams[56]. La goleta Ancud zarpo desde la misma ciudad donde fue construida el 22 de mayo de 1843 y arribó al estrecho, en Puerto de Hambre, el 21 de septiembre del mismo año, haciendo toma de posesión del estrecho de Magallanes en nombre de la joven República de Chile. Cinco años después, se fundó la Ciudad de Punta Arenas, consolidando la colonización occidental de estos territorios y, de igual modo, el fatal desenlace de los pueblos originarios de las regiones australes[57] que Magallanes bautizó como "patagones"[58].

La posesión y control de la llave del Pacífico, no solo contribuyó a la consolidación austral del territorio chileno, sino también al esplendor económico industrial de su principal ciudad de Punta Arenas y otros puertos de la costa atlántica como Montevideo y Buenos Aires, y de la costa pacífica como Talcahuano, Valparaíso y el Callao. Ciudades que gozaron de un importante auge comercial durante el apogeo de la ruta austral. Sin embargo, la apertura del canal de Panamá en 1914 terminó por mermar este periodo de prosperidad.

---

56 Más conocido en dicha época como Juan Guillermo.

57 Miguel Salazar, "La Cultura Yámana y La Misión Científica Del Cabo de Hornos. Imágenes de Un Registro Pionero. 1882-1883" *Revista Notas Históricas y Geográficas* n° 18 (2017), pp. 58-75.

58 Martin Gusinde, *Fueguinos. Hombres Primitivos En La Tierra Del Fuego (De Investigador a Comañero de Tribu)* (Sevilla: Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1951).

Hoy por hoy, Punta Arenas, la capital regional de Magallanes y la Antártica Chilena, se le conoce como una *Gateway City,* por ser considerada una puerta de entrada a la Antártica, siendo, junto a Ushuaia, Ciudad del Cabo, Hobart y Christchurch, una de las cinco ciudades con la misma denominación. No obstante, su distancia en relación con la península antártica, de aproximadamente 1000 kilómetros, le da a esta capital regional una favorable ventaja geográfica frente a sus pares para el desarrollo de actividades científicas, de turísticas, de pesca y de operaciones logísticas vinculadas a la Antártica. De este modo, la región de Magallanes y la Antártica Chilena ha pasado a ser una plataforma geoestratégica para las naciones, empresas y organizaciones del mundo entero y, con justificada razón, mantiene viva la imagen de Magallanes.

5. CONCLUSIONES

En respuesta a los cuestionamientos planteados al inicio de este trabajo, se pueden establecer las siguientes conclusiones: en primer lugar, el siglo XVI fue un siglo de profundas transformaciones políticas que establecieron el "primer orden mundial" de la época. El descubrimiento de Magallanes, percibido como un actor transnacional, aceleró el proceso de una temprana globalización y al mismo tiempo, no solo asentó los cimientos de la hegemonía de la corona española sobre sus zonas de influencia política, sino más bien la hegemonía de occidente sobre el mundo conocido sustentada en un imaginario occidentalocentrista.

En segundo lugar, el enfoque de la larga duración de la hazaña de Magallanes en la seguidilla de hechos que la sucedieron nos permite constatar, por un lado, que la globalización es un fenómeno histórico de larga data, el cual no puede ser comprendido desde el pasado reciente. Además, dicho fenómeno, es inherente a la emergencia del Estado moderno, el capitalismo, la Revolución Industrial y merece, por tanto, un amplio tratamiento. Sin duda, la imagen Magallanes es y será uno de los mejores ejemplos para comprender política e históricamente dichos fenómenos.

Por último, hoy por hoy, considerando la emergencia de la República Popular China como "potencia polar emergente", cuya política exterior

de orden planetario ha alcanzado fehacientemente todas las latitudes del globo, su presencia e influencia en la gobernanza de estas regiones se traducirá, posiblemente, en la ruptura de la histórica hegemonía occidental legada por Magallanes y sus sucesores en los espacios australes y la Antártica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alderley, Lord Stanley of. *The First Voyage Round the World by Magellan* (Farnham: Hakluyt Society, 2010).

Blin, Arnaud y Gustavo Marín. *Diccionario Del Poder Mundial* (Paris: LOM, 2013).

Chaubet, François. *La mondialisation culturelle. Que sais-je?* (Paris: Presses Universitaires, 2018).

Galeano, Eduardo. *Las Venas Abiertas de América Latina* (Madrid: Ed. Siglo XXI, 1980).

Gusinde, Martin. *Fueguinos. Hombres Primitivos En La Tierra Del Fuego (De Investigador a Comañero de Tribu)* (Sevilla: Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, 1951).

Hopkins, Antony. *Globalization in World History* (London: Pimlico, 2002).

Jaques, Guy and Paul Tréguer. *Conquêtes Antarctiques* (Paris: CNRS, 2018).

Jürgen, Habermas. *L'espace Public: Archéologie de La Publicité Comme Dimension Constitutive de La Société Bourgeoise. Critique de La Politique* (Paris: Payot, 1993).

Linden, H. Vander. "Alexander VI. and the Demarcation of the Maritime and Colonial Domains of Spain and Portugal, 1493-1494" *The American Historical Review* Vol. 22 n° 1 (1916), pp. 1-20.

Maquiavelo, Nicolás. *El Principe* (Carcelona: Brontes, 2015).

Martinic, Mateo. *Historia de La Región Magallánica* Tomo I (Punta Arenas: Ediciones de la Universidad de Magallanes, 2006).

Mauduit, Xavier. "Le Cours de l'Histoire: #Balancetonexplorateur: La Redécouverte de Magellan" (2020). En: https://www.franceculture.fr/emis-

sions/le-cours-de-lhistoire/balance-ton-explorateur-la-redecouverte-de-magellan.

Moreau, Philippe. *La mondialisation. Que sais-je?* (Paris: Presses Universitaires de France, 2016).

Oliveira, Antonio. *Histoire du Portugal et de son Empire colonial* (Paris: Karthala, 1998).

Parmentier, Romain and Antoine Baudry. *Magellan et Le Premier Tour Du Monde: Un Projet Fou À l'issue Tragique* Grandes Découvertes n° 4 (Namur: 50 Minutes, 2014).

Pigafetta, Antonio. *Premier Voyage Autour Du Monde Par Le Chevr Pigafetta Sur l'escadre de Magellan, Pendant Les Années 1519, 20, 21, et 22* (Paris: Chez H. J. 1800).

Pino, Miguel. "El Tratado de Zaragoza de 22 de Abril de 1529 Como Anticipo a La Conquista de Filipinas". En: *Guerra, Derecho y Política. Aproximaciones a Una Interacción Inevitable* (Valladolid: Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las Instituciones, 2014), pp. 25-44.

Romain, Bertrand. *Qui a Fait Le Tour de Quoi?: L'affaire Magellan* (Lagrasse: Verdier, 2020).

Salazar, Miguel. "La Cultura Yámana y La Misión Científica Del Cabo de Hornos. Imágenes de Un Registro Pionero. 1882-1883" *Revista Notas Históricas y Geográficas* n° 18 (2017), pp. 58-75.

Touchard, Jean. *Historia de Las Ideas Políticas* (Madrid: Ed. Tecnos, 1975).

Vargas, Pablo. *En Búsqueda de Las Especias Las Plantas de La Expedición Magallanes-Elcano (1519-1522)* (Madrid: CSIC, 2020).

Wallerstein, Immanuel. *The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century. Studies in Social Discontinuity* (Berkeley, CA: University of California Press, 2011).

Wunenburger, Jean-Jacques. *L'imaginaire. Que sais-je?* (Paris: Presses Universitaires de France, 2020).